2. Redes sociales-digitales y estudiantes universitarios confinados: experiencias escolares en el noroeste y sureste de México

Fernando de Jesús Domínguez Pozos*
Rocío López González**

DOI: https://doi.org/10.52501/cc.326.02

Resumen

Uno de los grupos con mayor impacto durante la pandemia por covid-19 en las instituciones de educación superior fue el de los estudiantes universitarios. Por tal motivo se consideró emergente realizar un estudio exploratorio para analizar los cambios que enfrentaron estudiantes durante el confinamiento, tanto en el desarrollo de sus actividades escolares como personales. En este estudio participaron 70 estudiantes, tanto mujeres como hombres del noroeste y sureste del país, pertenecientes a la Universidad Autónoma de Baja California y Universidad Veracruzana respectivamente. El abordaje teórico-metodológico de este proyecto retomó la sociología comprensiva de vida cotidiana de Schutz (2008). La categoría medular fue la interacción social, misma que converge con tres subcategorías: mundo cultural, intersubjetividad y significatividad. Los resultados invitan a reflexionar sobre diversas estrategias para el diseño de políticas educativas orientadas a apoyar la formación de los estudiantes universitarios.

Palabras clave: *redes sociales digitales, experiencias escolares, educación superior, estudiantes universitarios, pandemia.*

* Doctor en Investigación Educativa. Profesor-investigador de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Baja California, México. ORCID: https://orcid.org/0000-0001-6338-5460 ; correo electrónico: fernando.pozos@uabc.edu.mx

** Doctora en Pedagogía. Investigadora del Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana, México. ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7597-5126

Introducción

De manera reciente, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) publicó los resultados de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2021 (ENDUTIH), en los que se presenta el crecimiento de usuarios de internet de 88.6 millones hasta el último corte de 2021. Otro dato publicado por este organismo fue que, en promedio, existen en México 91.7 millones de personas usuarias de telefonía celular, lo que posicionó a este dispositivo digital como el número uno para acceder a Internet; algo coincidente con los datos de la Asociación Mexicana de Internet (2022); en su último estudio sobre hábitos de personas usuarias de red en México se resaltó que los estudiantes, de distintos niveles educativos en el país, continuaron con su formación académica durante la pandemia a través del Smartphone.

Cabe destacar que la pandemia promovió el uso de aplicaciones para videollamadas, con la finalidad de dar continuidad a diversas actividades, tales como: académicas, laborales, familiares, entre otras, que se trasladaron al entorno digital. Particularmente, la aplicación de WhatsApp fue utilizada por un 63.6% de usuarios de Internet en México durante la pandemia, seguida de plataformas digitales con fines más educativos como Zoom (46.9%), Google Meet (27.3%) o Microsoft Teams (9.7%), las cuales emergieron como canales de contacto entre actores educativos. Asimismo, el dispositivo predilecto para conectarse a estas plataformas y en general a las redes sociales digitales fue el smartphone, mencionado por un 96.4% de usuarios, en contraste con apenas un 9.0% que señaló a la computadora como su dispositivo principal para conectarse, así como el 2.7% de usuarios que aludió a la tableta.

Además de estas diferencias en cuanto a los dispositivos digitales a través de los cuales usuarios de red en México se conectaron durante el confinamiento, también resaltaron las diferencias por regiones en cuanto a accesibilidad a Internet, ya que mientras Ciudad de México, Baja California y Sonora fueron los estados con mayor número de hogares con accesibilidad en el país con un promedio del 85%, Chiapas, Oaxaca y Veracruz apenas alcanzaron un porcentaje de entre el 30% y el 50% de hogares con conecti-

vidad. Estas estadísticas confirman la existencia de brechas regionales entre usuarios de dispositivos digitales y de internet en el país; resalta que estas diferencias se mantuvieron e incluso se ampliaron durante la pandemia, en donde los estudiantes de distintos niveles educativos continuaron con sus estudios en una modalidad a distancia, lo que conlleva a cuestionarnos qué tipo de modificaciones, adecuaciones y transformaciones experimentaron estudiantes universitarios para poder continuar con su formación académica.

Dando respuesta al exhorto que la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2020), que invitó a sus agremiados a dar continuidad al trabajo académico, las instituciones de educación superior hicieron un "ajuste emergente" (Roman, 2020) o se direccionaron a una "educación remota de emergencia" (Hodges et al., 2020), con lo cual evitaron perder períodos escolares (principalmente, en un sentido administrativo) y continuar con una nueva normalidad del sistema educativo soportada por la conectividad que estudiantes y académicos tuvieron a su alcance.

A lo largo del confinamiento, las reflexiones, inquietudes e incluso críticas a las transformaciones que se habían presentado durante la pandemia comenzaban a divulgarse con obras colectivas (Aguilar, 2020; López, Hernández y Ortega, 2021), que reflexionaron sobre el papel de los académicos, las desigualdades de accesibilidad de estudiantes, las propias desigualdades por género, entre otros tópicos que este momento disruptivo en la historia moderna era relevante reflexionar. A la par existieron investigaciones enfocadas en entornos más particulares donde se analizó este fenómeno social que modificó rutinas y prácticas de espacios escolares y sus actores (Constante y Torres, 2021; De los Heros y Solano, 2020; Gamboa y Martínez, 2020; Guiñez-Cabrera y Mansilla-Obando, 2021; López, Hernández y Ortega, 2021; López y Rodríguez, 2021; Sánchez et al., 2020; Portillo et al., 2020; Román, 2020; Terán, 2021; Tores, 2021).

Uno de los hallazgos de estos estudios sobre jóvenes universitarios durante el confinamiento fue la aparición de temáticas como el estrés, ocasionando principalmente en estudiantes que por su situación socioeconómica y familiar no contaban con un sitio para poder desarrollar sus actividades académicas, continuaron su formación en espacios reducidos (comedores de

sus hogares o desde sus recamaras), mismos que eran compartidos. Asimismo, otra problemática que un importante número de jóvenes universitarios manifestó fue la relacionada con lo digital, tanto por no contar con los equipos o recursos digitales para continuar con su formación, como por la mala o nula conexión a internet.

El traslado de la vida cotidiana escolar al entorno doméstico visibilizó, más que nunca, los retos que la mayoría de jóvenes enfrentan para acceder y mantenerse estudiando en la universidad. Tanto estudiantes como académicos vivieron diversas complicaciones por contar con una infraestructura de internet que les permitiera realizar videollamadas, participar en foros o en aplicaciones interactivas, aspectos que de alguna manera solventaron el proceso de enseñanza-aprendizaje presencial en los entornos digitales. En esa misma línea, a nivel socioeconómico, la capacidad de contar con uno o más dispositivos electrónicos que les permitiera mantenerlos conectados y activos también fue limitada. Esto no solamente en la dimensión de lo tecnológico sino también en la del espacio físico, pues contar con una vivienda que permita realizar las actividades domésticas, laborales y escolares sin que éstas se traslapan no estuvo en las posibilidades de la mayoría. En este marco de ideas, fue de interés explorar los cambios que enfrentaron estudiantes universitarios durante los dos años (o poco más) en que sus actividades cotidianas escolares se trasladaron a una modalidad remota, buscando comprender el papel de lo digital durante el período de pandemia. Particularmente, este trabajo se realizó con jóvenes del noroeste y sureste del país: Universidad Autónoma de Baja California y Universidad Veracruzana.

Marco contextual

La Universidad Autónoma de Baja California (UABC) está ubicada en el noroeste de México, colindando con la frontera con Estados Unidos y el estado de Sonora. La UABC cuenta con unidades académicas en los municipios de Mexicali, Tijuana y Ensenada, donde se concentra una amplia y diversa oferta académica. En cuanto a la oferta de educación superior, la UABC es una de las instituciones educativas de mayor impacto en esa

región, recibiendo estudiantes de Sonora, Baja California Sur y la propia Baja California.

El estudio se realizó particularmente con estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, del campus Ensenada. Cabe destacar que en la ciudad de Ensenada se concentran 10 facultades y dos institutos de investigación, entre los que aparece la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, a la cual en promedio asisten 4 500 estudiantes universitarios de ocho distintos programas educativos. Es importante destacar que la posición geográfica del municipio de Ensenada genera que, además del alto porcentaje de estudiantes originarios de este municipio, también asisten jóvenes de regiones que conforman la península de Baja California, originarios de municipios y localidades ubicadas en zonas en las que la disponibilidad y accesibilidad a herramientas y dispositivos digitales son, en ocasiones, limitadas. En la Universidad Autónoma de Baja California, el regreso a la presencialidad de los estudiantes universitarios se programó de manera escalonada para los meses de febrero-marzo del 2022, regularizando la actividad presencial en el período escolar de agosto de ese mismo año.

A la Universidad Veracruzana (UV) se le considera la de mayor impacto en el sureste de México, recibe a jóvenes de los 212 municipios que integran esta entidad, así como del resto del centro-sur del país, por la amplia oferta educativa con la que cuenta y que se concentra, principalmente, en la ciudad de Xalapa capital del estado de Veracruz. Tiene presencia en cinco regiones del estado (Coatzacoalcos-Minatitlán, Orizaba-Córdoba, Veracruz, Xalapa y Poza Rica-Tuxpan). El estudio se realizó particularmente con estudiantes de dos unidades académicas del área de Humanidades y Económico-Administrativa, del campus Xalapa. Es importante señalar que la ciudad de Xalapa ha sido denominada como "la Atenas Veracruzana", por la amplia oferta cultural con la que cuenta, así como el significativo número de estudiantes que se trasladan a realizar sus estudios universitarios en esta región. Esta ciudad se encuentra en una zona metropolitana, lo que produce que los traslados y recorridos de sus habitantes suelen ser largos y tardíos, siendo común observar a sus habitantes acompañados de dispositivos digitales en estos escenarios.

La diversidad de matrícula de la Universidad Veracruzana fue determinante para seleccionar a estudiantes de esa institución como participantes

de este estudio exploratorio-comparativo con la región del noroeste, ya que si bien Xalapa es una ciudad en la que existe un alto porcentaje de conectividad por hogares, al momento de establecerse el confinamiento y conforme los meses avanzaban y las actividades educativas continuaban en línea, estudiantes regresaron a sus lugares de origen del sur-sureste del país donde las condiciones de conectividad y accesibilidad a tecnologías no son precisamente los idóneos.

Por lo que corresponde al retorno presencial en la UV, éste se dio un período escolar posterior al caso de UABC, es decir, en el semestre agosto 2022-enero 2023 fue de manera escalonada y aún con restricciones en cuanto a temas de distancia y uso de cubrebocas.

Abordaje teórico-metodológico

El abordaje teórico-metodológico de este proyecto retomó a la sociología comprensiva, particularmente la mirada de vida cotidiana de Schutz (2008). De acuerdo con Giddens (2009), el estudio de la vida cotidiana es de suma importancia por lo relevante que son las rutinas, ya que a través de éstas se aprende mucho de nosotros como seres sociales. Esto resultó relevante, ya que sin duda rutinas académicas como personales se transformaron al concentrar en un mismo espacio ambas actividades por la pandemia.

Por lo tanto, la vida cotidiana, entendida como ese mundo al que Schutz (2008) describe no como un mundo privado, "sino como un mundo cultural intersubjetivo" (p. 41), es una mirada donde un elemento clave es la interacción social, categoría que fue medular para esta investigación y que además converge subcategorías particulares, tales como: (a) *mundo cultural,* integrado por costumbres o hábitos; (b) *intersubjetividad,* pertenencia a grupos y temáticas sobre la que hablan; (c) *significatividad,* convicciones, intereses, tipos y formas de acción individuales que cargan con distinto sentido la interacción que establecen los seres humanos.

A partir de estas subcategorías se realizó un estudio exploratorio en el mes de agosto de 2022, donde participaron estudiantes de ambas universidades durante las primeras semanas del regreso escalonado a las aulas en ambos contextos. Para ello se aplicó un cuestionario que estuvo integrado

por 4 secciones: (a) datos sociodemográficos, (b) significatividad que tuvieron la tecnología y las redes sociales, (c) mundo cultural (modificación en hábitos y rutinas producidos por el confinamiento) y (d) significatividad (temas de interés que abordaron en redes sociales durante esta temporalidad), con 10 preguntas cerradas y siete abiertas.

La aplicación del cuestionario se realizó a través de la herramienta de Google Forms a 70 estudiantes. Se obtuvieron 36 cuestionarios de estudiantes de la carrera de Ciencias de la Comunicación en UABC (24 mujeres y 12 hombres), y 34 cuestionarios a estudiantes de las Facultades de Pedagogía y de Ciencias Políticas y Sociales de la UV (25 mujeres y 9 hombres). Para el proceso de aplicación se recurrió a la técnica de bola de nieve, es decir, un estudiante que había participado respondiendo el cuestionario recomendaba a otro u otra compañera para que lo hiciera.

Como se puede ver en las siguientes tablas, en el caso de los estudiantes de la UABC, mayoritariamente participaron jóvenes residentes de la ciudad de Ensenada, ciudad donde se encuentra su Unidad Académica; en el caso de la UV, los estudiantes fueron originarios de diversas localidades del estado de Veracruz, es decir, la figura del estudiante foráneo resaltó más en la particularidad del sureste de México. Cabe enfatizar que los nombres utilizados en las tablas son pseudónimos, esto con la finalidad de preservar el anonimato de los participantes (véase tabla 1 y tabla 2).

Tabla 1. *Rasgos generales de los estudiantes participantes*

Nombre	***Edad***	***Lugar de origen***	***Red social más utilizada***
Valeria	24	Ensenada, Baja BC.	*Youtube*
Ari	24	Ensenada, Baja BC.	*WhatsApp*
Clari	23	Uruapan, Michoacán	*Tiktok*
Ana	22	Ensenada, Baja BC.	*Instagram*
Vicky	21	Ensenada, Baja BC.	*Youtube*
Alicia	48	Tijuana, Baja BC.	*Plataformas educativas*
Betty	21	Ensenada, Baja C.	*Facebook*
Fer	21	Ensenada, Baja C.	*Facebook*
Mari	21	San Quintín, BC.	*Tiktok*
Andrea	22	Ensenada, BC.	*Instagram*
Liz	22	Guasave, Sinaloa.	*Twitter*
Frank	24	Mulegé, BC Sur.	*Facebook*
Mirna	22	Petatlán, Guerrero	*Plataformas educativas*

Nombre	*Edad*	*Lugar de origen*	*Red social más utilizada*
Lari	21	Ensenada, Baja C.	*Plataformas educativas*
Dana	20	Ensenada, Baja C.	*Facebook*
Ale	19	Tlanepantla, Edo de Mex.	*Plataformas educativas*
Michelle	20	Ensenada, Baja C.	*WhatsApp*
Iris	20	Ensenada, Baja C.	*Tiktok*
María	26	Ensenada, Baja C.	*Plataformas educativas*
Yazmín	20	Ensenada, Baja C.	*Netflix, HBO.*
Karina	21	Ensenada, Baja C.	*WhatsApp*
Dulce	19	San Quintín, BC.	*WhatsApp*
Tamara	22	Ensenada, Baja C.	*WhatsApp*
Yuri	20	Ensenada, Baja C.	*Telegram*
Pepe	24	Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.	*Facebook*
Lalo	20	San Quintín, BC.	*WhatsApp*
Abraham	21	Ensenada, Baja C.	*Tiktok*
Darío	20	Ensenada, Baja C.	*Facebook*
Uriel	20	Ensenada, Baja C.	*Facebook*
Salvador	23	Ensenada, Baja C.	*Youtube*
Erik	22	Ensenada, Baja C.	*WhatsApp*
Jonathan	20	San Quintín. BC.	*WhatsApp*
Antonio	27	Ensenada, Baja C.	*WhatsApp*
Ricardo	23	Ensenada, Baja C.	*Google Meet*
Alejandro	19	Ensenada, Baja C.	*WhatsApp*
Gonzalo	25	Ensenada, Baja C.	*Youtube*

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. *Rasgos generales de los estudiantes participantes*

Nombre	*Edad*	*Lugar de origen*	*Red social más utilizada en el confinamiento*
Dalia	21	Coatepec, Veracruz	*Plataformas educativas*
Tam	22	Ciudad de México	*Facebook*
Elisa	19	Ciudad de México	*Google classroom*
Pamela	20	Coatepec, Veracruz	*WhatsApp*
María	21	Trapiche del Rosario, Ver.	*Zoom*
Andrea	23	Xalapa, Veracruz	*Zoom*
Sonia	22	Xalapa, Veracruz	*WhatsApp*
Mirna	34	Veracruz, Ver	*Zoom*
Liz	21	Coatepec, Veracruz	*Zoom*
Diana	28	Xalapa, Veracruz	*Zoom*

Nombre	*Edad*	*Lugar de origen*	*Red social más utilizada en el confinamiento*
Mónica	26	Xalapa, Veracruz	*Netflix, HBO.*
Lorena	22	Jilotepec, Ver.	*WhatsApp web*
Ani	21	Xalapa, Veracruz	*WhatsApp*
Belinda	20	Jilotepec, Ver.	*WhatsApp*
Fer	22	Xalapa, Veracruz	*Zoom*
Julieta	21	Misantla, Veracruz	*WhatsApp*
Juanita	22	Emiliano Zapata, Ver.	*WhatsApp*
Erika	21	Ayahualulco, Ver.	*Zoom*
Iveth	29	Xalapa, Veracruz	*WhatsApp*
Isabella	20	Xalapa, Veracruz	*WhatsApp*
Paola	20	Orizaba, Veracruz	*Instagram*
Mirza	21	Misantla, Veracruz	*Facebook*
Loira	22	Banderilla, Veracruz	*Zoom*
Marina	24	Coatzacoalcos, Ver.	*Google meet*
Cecilia	21	Xalapa, Veracruz	*Netflix, HBO.*
Daniel	21	Xalapa, Veracruz	*WhatsApp web*
Yahir	21	Coatepec, Veracruz	*WhatsApp web*
Raúl	23	Martínez de la Torre, Ver.	*Zoom*
Marco	20	Xalapa, Veracruz	*WhatsApp web*
Marlon	21	Xalapa, Veracruz	*Zoom*
Colón	21	Coatepec. Veracruz.	*Plataformas educativas*
Aldo	22	Emiliano Zapata, Ver.	*Plataformas educativas*
Juan	22	Teocelo, Veracruz	*WhatsApp web*
Andrés	23	Alvarado, Veracruz	*WhatsApp web*

Fuente: elaboración propia

Existieron similitudes, en ambos contextos, en cuanto a la plataforma más recurrente durante el confinamiento, ya que WhatsApp y la versión de WhatsApp Web fueron la opción más mencionada en ambos contextos; sin embargo, al identificar el resto de plataformas o redes sociales más utilizadas, identificamos que los estudiantes de UABC indicaron redes sociales como Youtube, Tiktok o Instagram, mientras que estudiantes de la UV comentaron plataformas como Zoom, Meet o Classroom. Estas primeras diferencias pueden ser ilustrativas en cuanto a los canales que utilizaron los universitarios para dar continuidad a su vida académica y social, durante el confinamiento.

Principales hallazgos: experiencias de los estudiantes de la UABC y UV durante el confinamiento

A continuación se presentan los principales hallazgos, de acuerdo a las tres categorías que se retomaron en este estudio, derivadas de la mirada de vida cotidiana de Alfred Schutz (mundo cultural, intersubjetividad y significatividad).

Mundo cultural: los nuevos hábitos de estar conectado

Las experiencias de jóvenes estudiantes en el momento en que están reincorporándose a los espacios universitarios, sin duda, fueron relevantes para comprender las modificaciones en sus hábitos al continuar con sus estudios vía remota, identificar si sus temas de interés se modificaron durante la pandemia, así como reconocer intereses y convicciones que les llevaron a conectarse con los demás a través de diversas plataformas y redes sociales digitales, durante los dos años que su vida universitaria abandonó las aulas y se trasladó a las pantallas de sus computadoras o, en su mayoría, teléfonos inteligentes a través de los cuales se conectaban para escuchar a sus profesores, interactuar con sus compañeros y continuar con su formación en la privacidad de sus manos y auriculares.

Una interrogante que sin duda fue relevante para conocer cómo se transformó su mundo cultural consistió en indagar los cambios que enfrentaron, para ello se preguntó si habían enfrentado modificaciones en sus rutinas durante el confinamiento; si bien las respuestas de los estudiantes fueron diversas, existió un común denominador —relacionado con la importancia que para ellos representaba el asistir presencialmente a la escuela— no sólo en lo académico sino, principalmente, lo relacionado a sus actividades escolares como la interacción con compañeros, sus trayectos de la casa a la escuela y viceversa, así como el propio tiempo de ocio que los horarios escolares generan y los roles que asumieron en sus hogares. Entre sus opiniones resaltan dos puntos de vista sobre el cambio en las rutinas: quienes vieron beneficios por permanecer en casa y quienes manifestaron desesperación.

En cuanto a experiencias benéficas se identificaron diversos aspectos en ambas universidades, tales como: rutinas de ejercicio y mayor tiempo para sí mismos, facilidad para entrar a clases, ya que no me trasladaban de un lugar a otro, mayor tiempo para hacer trabajos, tareas y descansar, realización de otras actividades que antes no hacían (leer libros, actividades físicas e idiomas); incluso algunas opiniones indicaron beneficios en aspectos alimenticios, ya que hicieron hincapié en que sus tiempos fueron más ordenados y pudieron llevar un estilo de vida saludable.

Existió una particularidad con los jóvenes de ambas regiones, relacionada con los estudiantes foráneos, para quienes la pandemia y el consecuente confinamiento representó un cambio absoluto en sus dinámicas, ya que "tuvieron que regresar" a sus lugares de origen, algo que representó beneficios para algunos porque podían estar cerca de su familia, pero para otros fueron problemas, principalmente, en temas de conectividad y acceso a dispositivos. El traslado de rutinas escolares a sus hogares trajo consigo la modificación de horarios y hábitos, donde de acuerdo a las experiencias de los estudiantes, jugaron un papel determinante los dispositivos tecnológicos, las redes y plataformas, ya que la comunicación con compañeros y académicos se trasladó a WhatsApp Web, WhatsApp, Google (Meet, Classroom), Zoom, Youtube, Facebook, Tiktok, Instagram, Twitter y Telegram, a través de los cuales se mantuvieron informados, colaboraron en proyectos educativos y se conectaban a sesiones sincrónicas.

Intersubjetividad: redes sociales-digitales y su papel durante la pandemia

Entre los hallazgos más significativos se encontró que el uso de las redes sociales, como Facebook y WhatsApp (en su versión para escritorio), fungieron como los espacios no formales de mayor uso por parte de académicos y estudiantes para mantener comunicación durante el confinamiento, así como para el contacto entre pares para la realización de tareas en equipo y entrega de proyectos. Estas dos redes se sumaron a canales digitales oficiales como la plataforma Blackboard y el entorno de Google (Gmail, Meet, Drive, Calendar, Forms, Classroom, entre otros), que institucionalmente

cada estudiante tiene al estar matriculado en la UABC, y a través del cual realizaron diversas interacciones académicas, así como en la plataforma educativa de Eminus o el propio sistema de Teams de Microsoft, que se utilizó durante el periodo de pandemia entre la comunidad académica de la Universidad Veracruzana, de manera institucional.

Otro de los hallazgos fue el posicionamiento o surgimiento de redes sociales digitales como Instagram y Tiktok, como dos entornos en el que jóvenes universitarios manifestaron haber tenido una alta interacción, tanto por cuestiones de entretenimiento como por aspectos de consulta de temáticas sociales e incluso escolares. Aunado a estas redes y plataformas, se mencionaron otras como Twitter, utilizada principalmente para un seguimiento de temas relacionados a la pandemia; YouTube, tanto para consumo de contenidos de entretenimiento como para la visualización de tutoriales; Zoom, como una plataforma de videollamada que tuvo un importante auge en el confinamiento; entre otras redes como Pinterest, Reddit, Discord, relacionadas a temas más particulares como los videojuegos.

En la intersubjetividad que los jóvenes del noroeste de México otorgaron a las redes, mencionaron que el uso e interacción de estos sitios les ayudó a sobrellevar el confinamiento como una forma de expresarse; algo que se suma a las temáticas que más buscaron durante este tiempo en las redes, como fue la salud mental, el seguimiento de contagios por la covid en el mundo y en su región, la llegada de las vacunas y las posibilidades de un retorno a clases presenciales. Asimismo, resaltó la aparición de términos como sentimiento o soledad, hablando del aspecto emocional que estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California expresaron resentir. En el caso de los jóvenes del sureste de México señalaron que, si bien también hicieron búsquedas relacionadas al tema covid, principalmente al comienzo de la pandemia, también utilizaron las redes sociales para estar al tanto de temáticas sociales, resaltando el tema del feminismo, así como aspectos ligados a la comunidad LGBTQ; incluso, un grupo de estudiantes señaló que recurrió a las redes para expresar su descontento y estrés que generaba la cantidad de tarea, que señalaron como excesiva, solicitada por parte de los académicos.

Significatividad: ¿qué representó el término estar conectado?

En el estudio realizado con los estudiantes, una pregunta detonante fue: ¿Qué representó para ti el término conectado?, interrogante con la que se logró comprender la significatividad que le otorgaron a la sociedad-red en la que aparentemente vivían sin contrariedad y que después de convertirse en el único canal de comunicación ha resignificado la noción del estar conectado con asociaciones que en algunas ocasiones son positivas y en otros casos han sido reflexivas y autocríticas. Por el lado de asociaciones positivas, para algunos estudiantes la noción de estar conectado significaba seguir sintiendo una conexión con amigos y familiares a través de un ordenador o una pantalla, así como catalogaron el Internet como la principal herramienta para seguir avanzando con sus estudios universitarios, es decir, otorgaron a la red la razón por la que su formación académica no se detuvo, más allá de la interacción con académicos y compañeros e incluso de su propio esfuerzo; además, algunos jóvenes mencionaron que, durante etapas del confinamiento, al ser estudiantes foráneos estuvieron solos, ya que no contaban con conectividad en sus lugares de origen, por lo que estar conectado no sólo significó estar y continuar con sus estudios, sino también estar conectados con sus amistades y familias.

En las reflexiones resaltaron frases como "estar conectado representó un intermedio, era yo y la computadora, era yo y el celular", es decir, los dispositivos digitales que tenían una alta presencia en la vida cotidiana de los jóvenes, ahora se convertía en una herramienta indispensable para continuar con sus vida académica, social e incluso laboral, ya que varios de los estudiantes debieron buscar alternativas de trabajo para costear sus estudios y apoyar a sus familias. Para varios de los estudiantes estar conectado era hablar día y noche con las mismas personas, de lugares diferentes y que estaban pasando una situación similar, algo que incluso les representaba un alivio. Por otra parte, para algunos jóvenes reflexionar sobre el estar conectado les generó un ejercicio autocrítico que, incluso, arrojó ideas de lo negativo que para ellos fue el estar conectado, considerándolo como una obligación, una ausencia social e incluso una lucha continua con las diferentes distracciones dentro de sus casas todos estos como factores que les causaban estrés y ansiedad por continuar estudiando.

Finalmente, un aspecto más que surgió de este estudio con estudiantes universitarios fueron las temáticas que mencionaron seguir e, incluso, interactuar dentro de las redes sociales, apareciendo en primer lugar todo lo relacionado a la pandemia, pero también con temas muy particulares tales como movimientos sociales y de feminismo. La pandemia representó, sin duda, un tema de salud mental, por lo que universitarios recurrieron a los dispositivos digitales y a las distintas redes y plataformas para informarse no sólo sobre la pandemia misma y el virus del SARS-CoV-2, sino también de las consecuencias de estar confinados y no interactuar de manera presencial con otros, es así que mencionaron que la salud mental fue uno de los temas que más escucharon en los entornos digitales. Otra particularidad que se replicó en el mundo fue la denominada infodemia, de la cual los universitarios no estuvieron exentos, ya que en sus opiniones reportaron un seguimiento frecuente de información relacionada con temáticas como la vacunación, el semáforo epidemiológico, niveles de contagio en su entidad, es decir, se informaron principalmente a través de videos cortos en plataformas como Youtube, Tiktok o Facebook de una temática de salud especializada.

A manera de cierre

En esta nueva normalidad, como algunos han llamado, el papel de los dispositivos digitales parece que se ha posicionado aún más después de dos años; en que lo digital se convirtió en el canal de comunicación predilecto, dando lugar a nuevos sentidos en lo escolar, con frases del tipo "nos vemos en Zoom", he compartido la encuesta por "Forms" e incluso con el manejo y uso de redes sociales como Instagram o Tiktok para recolectar información de proyectos escolares. También el uso de dispositivos digitales portátiles como smartphones para la realización de actividades escolares se incrementó, convirtiéndolos en tecnologías vitales (Gómez, 2022), que han colocado a plataformas como WhatsApp y Zoom como sitios de encuentros privilegiados por nuevas generaciones y redes como Facebook, Instagram y la exponencial triunfadora en el crecimiento de su número de usuarios durante la pandemia: Tik Tok.

Las experiencias de universitarios del noroeste y sureste de México sin duda enfatizaron lo trascendente que es el espacio universitario para su formación, no sólo por los temas académicos sino por la propia vida universitaria. El sentido y pertenencia de asistir a la universidad es algo que mencionaron necesitar, ya que a partir de ello conformaban sus rutinas y establecían los horarios de una semana típica para ellos; sin embargo, en sintonía con la noción de una diversidad en la comunidad estudiantil universitaria, también existieron casos de quienes encontraron una comodidad y adaptabilidad al conectarse desde sus hogares. Estas dos narrativas confirman que en los espacios universitarios convergen estudiantes de distintos y diversos orígenes, y que para las universidades y sus autoridades está pendiente el ofertar oportunidades para todos y cada uno de ellos.

Una diferencia más entre ambas regiones fue el tema de sentimientos, emociones e, incluso, soledad provocada por el confinamiento, como un punto de interés para compartir, informarse e interactuar en sus redes sociales, recurrente en las experiencias de estudiantes del noroeste. Mientras que en el sureste, si bien también la salud mental fue relevante, resaltó el punto de interés en aspectos de activismo en temas como el feminismo, la comunidad LGBTQ y otros colectivos, lo que deja pendiente a profundizar sobre la participación ciudadana que universitarios expresan y la posible relación con su lugar de origen.

Referencias

Aguilar, J. (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*. México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Superior/UNAM. http://iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia.

Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI). (s. f.). 18° Estudio sobre los hábitos de personas usuarias de internet en México 2022. https://irp.cdn-website.com/81280eda/files/uploaded/18%C2%B0%20Estudio%20sobre%20los%20Habitos%20de%20Personas%20Usuarias%20de%20Internet%20en%20Mexico%202022%20%28Socios%29%20v2.pdf

Constante, A. y Torres, J. (Coords.) (2021). *COVID: distopía educativa*. México: editorial Torres.

De los Heros, M. y Solana, N. (2021). *Feedback en la educación superior mexicana en*

tiempos del COVID-19. XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Ciudad de Puebla. https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/

Gamboa, E. y Martínez, N. (2020). Comunicación digital y representaciones colectivas. Entornos virtuales durante la pandemia SARS-CoV-2 en Puebla, México. XV Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, Ciudad de Medellín. https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/8688

Gómez, E. (2022). *Tecnologías Vitales*. México: Universidad Panamericama.

Guiñez-Cabrera, N. y Mansilla-Obando, K. (2021). *WhatsApp Web* con fines académicos en tiempos de la covid-19. *Revista apertura,* (13), 54-69. http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/2084

Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T. y Bond, A. (2020). *La diferencia entre la enseñanza remota de emergencia y el aprendizaje en línea.* https://er.educause.edu/articles/2020/3/the-difference-between-emergency-remote-teaching-and-online-learning

Instituto Internacional de la UNESCO para la educación superior en América Latina y el Caribe (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones.* http://www.iesalc.unesco.org/app/ver.php?id=20

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2021). Encuesta para la medición del Impacto COVID-19 en la educación (ECOVID-ED). https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovided/2020/doc/ecovid_ed_2020_nota_tecnica.pdf

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2021). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH). https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2021/?fbclid=IwAR0e9GU1_DhaiNAE8b-KX3eFE7OamUeCHrW67QsxYiG4JOAKRk5G0-TgSEk#Informacion_general

Lemus, M., y Millán, A. (2021). Estrategias para afrontar la brecha digital: una recapitulación de los aprendizajes generados desde el contexto de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. En Lemus y Garay (Coords.) *Viviendo en las aulas digitales. Una agenda para el postconfinamiento.* (inédita). México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.

López, M. y Rodríguez, S. (2021). COVID-19 y estudiantes de nuevo ingreso de pedagogía en la UNAM: integración forzada y el peso de las clases en línea. *Revista Reencuentro*, (78), 33-52. https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/issue/view/79

López, R., Hernández, D. y Ortega, J. (2021). *Educación y contingencia sanitaria por Covid-19.* México: UV/Biblioteca Digital de Humanidades. https://www.uv.mx/bdh/files/2021/11/Libros-Educación-y-contingencia.pdf

Portillo, S., Castellanos, L., Reynoso, O. y Gavotto, O. (2020). Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia Covid-19 en Educación Media Superior y Superior. *Revista Propósitos y Representaciones,* (8), SPE3. https://revistas.usil.edu.pe/index.php/pyr/article/view/589

Roman, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 50,* número especial, 13-40. https://rlee.ibero.mx/index.php/rlee/issue/view/8

Sánchez, M., Martínez, A. M., Torres, R., de Agüero, M., Hernández, A. K., Benavides, M. A., Rendón, V. J. y Jaimes , C. A. (2020). Retos educativos durante la pandemia de covid-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista Digital Universitaria,* (21)3 mayo-junio. doi: http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2020.v21n3.a12.

Schutz, A. (2008). *El Problema de la realidad social.* (traductor Miguel, Nestor). Argentina, Buenos Aires: Amorrortu.

Terán, C. (2021). Muchachos, ¿están ahí? Reflexiones sobre la experiencia docente y académica de la filosofía en tiempos de Covid. En Constante, A. y Torres, J. (Coords.). *COVID: distopía educativa.* México: Editorial Torres.

Torres, G. (2021). *Características, conductas y herramientas docentes que promovieron el aprendizaje en línea en estudiantes universitarios durante la Covid-19.* XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Ciudad de Puebla. https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/